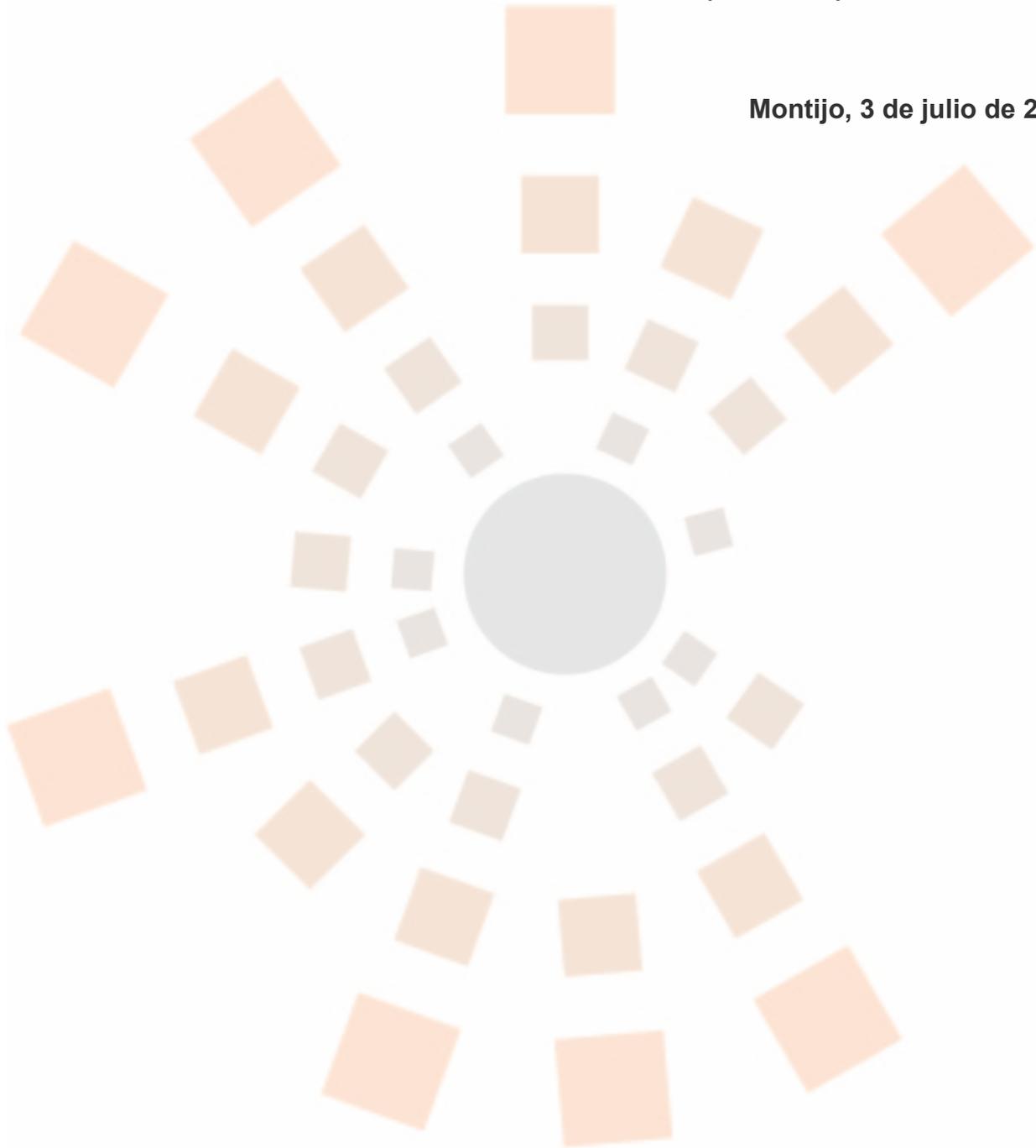


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN
INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE TEJA DE HORMIGÓN
VIBRADOS MONTIJO, S.L. (VIMONT)**

Montijo, 3 de julio de 2001



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN INAUGURACIÓN DE LA FÁBRICA DE TEJA DE HORMIGÓN VIBRADOS MONTIJO, S.L. (VIMONT)

Montijo, 3 de julio de 2001

Señora alcaldesa, don Manuel Moleón y hermanos, alcaldes de la comarca, señoras y señores, queridos amigos.

Bueno, pues esto es como el buffet de los hoteles, ¿no?, que cuando uno desayuna en su casa se come la tostadita y el café, y, cuando va al buffet, pide el yogourt, los zumos de pomelo, de melocotón y de naranja, y los huevos fritos y los huevos revueltos, y el jamón york y todo lo que quiera contar. Así que, aquí todo el mundo pide. El uno que le ponga las tejas, el otro que las regale, pero en fin.

Yo no quería, alcaldesa, no es que tenga una lucidez especial, lo que tengo es una lealtad hacia la Junta. Eso sí, de eso sí presumo, de los sillones no, pero de lealtad, sí. Y por eso estoy aquí, porque me emplazan unos empresarios que deciden innovar, que deciden arriesgar y que deciden dar calidad en Extremadura. Entonces como durante mucho tiempo los extremeños han invertido en mí, yo intento devolver esa inversión e invertir en los extremeños. Y no hay ninguna duda de que el que yo asista a este acto de presentación, de inauguración de una nueva fábrica, en este caso de tejas de hormigón, ayuda sin duda a la empresa, ayuda a que sea conocida. El que hoy muchos extremeños saben más de Cancho Ruano que ayer, porque estuve inaugurando Cancho Ruano en la Serena, y mañana mucha gente conocerá, más que hoy, que existe en Montijo una fábrica hecha por los Hermanos Moleón que fábrica una teja nueva que no existía anteriormente en Extremadura o que, si existía, se traía desde fuera de la región.

Y, por lo tanto, damos un pasito más en la autonomía de la construcción en Extremadura. Hace ya 15, 18, 20 años las demandas de la construcción en Extremadura eran radicalmente diferente de las que hay ahora. Es decir, nadie te podía pedir en un acto como éste que a ver si la Junta recomienda que se ponga este material que fabricamos en Extremadura, porque todo lo que hacíamos era traer cosas de fuera, con lo cual hacía crecer el valor del producto, hacía crecer la construcción, el precio final, hacía crecer la inflación y, además, teníamos una dependencia enorme de todo lo que venía de fuera. Yo recuerdo las primeras industrias que inauguré, recuerdo que casi todas eran una gran nave y unas máquinas de segunda mano que se habían comprado fuera. Así era muy difícil competir, porque cuando íbamos a Bilbao, a Barcelona o a Madrid y compraba la empresa, -no tenía más recursos, tampoco había ayudas en este momento-, y compraba una maquinaria de segunda mano, evidentemente no podíamos competir en esa línea, con el empresario que le había vendido la maquinaria, porque él nos vendía la de segunda mano, quiere decir que había comprado una más moderna y una más competitiva. Y eso pasaba igual con la construcción. Es decir, aquí había una dependencia absoluta y total respecto a las grandes constructoras nacionales, que eran las que se quedaban con el poquito mercado que había entonces en

nuestra región, porque se invertía bastante poco en todo, y también en la construcción, y en sólo 15 años no gracias al esfuerzo del gobierno, sino gracias a la confianza de muchos extremeños en sus posibilidades y en las posibilidades de la región, hoy estamos y puedo decir las cifras de que el 93 % de las obras públicas que se hacen en Extremadura, por parte de la Junta de Extremadura, va destinado, porque así se lo ganan, no por recomendaciones, porque así se lo ganan, a empresas constructoras de la región. Y en las vivienda al 100 %. El 100 % de lo que se construye tanto en vivienda libre, como en vivienda protegida son empresas de construcción de Extremadura. Repito, no por recomendación, no por un falso chauvinismo de que nosotros queremos sólo proteger a lo nuestro, porque creo que todo el mundo conoce mi reflexión respecto a lo que es España, sino simplemente porque cuando hacemos un concurso, que no subasta, el Tribunal de Cuentas está siempre obsesionado con que hagamos la subasta, nosotros hacemos el concurso, porque con la subasta siempre gana el que más tiene, con el concurso es posible que gane el que mejor posibilidades ofrece, y la mayoría de esos concursos, repito, lo ganan las empresas que existen en Extremadura.

Yo, en los cuatros últimos años, que recuerde, Mercedes ha dicho algunas de ellas, he estado en esta comarca inauguramos cuatro empresas relacionadas con la construcción, lo cual es una ventana nueva, porque lo lógico es que si yo esta mañana tomando café me decía a una persona: “¿Dónde vas hoy? Voy a Montijo. ¿A qué? A inaugurar una fábrica. ¿Y de qué va, del tema agrícola, no? No, no del tema de la construcción.”. Porque Vegas Bajas del Guadiana suena a agricultura, y todo lo que se hacía aquí antes era relacionado con la agricultura, y hemos abierto una ventana nueva, una ventana enorme, porque se está colando el sector de la construcción en la zona ésta de Vegas Bajas, Montijo, La Puebla, etc.. Y está empezando a haber, ya digo, los cuatros últimos años, cuatro empresas, todas ellas relacionadas con la construcción. ¿Por qué? Hombre, yo creo que porque además esta zona, Montijo y sus alrededores, tienen una ubicación geográfica extraordinaria, extraordinaria, lo cual está haciendo efectivamente posible que haya gente que diga, bueno, sí aquí tenemos materia prima cerca, y además tenemos buenas comunicaciones, tenemos un ferrocarril, tenemos carreteras, tenemos Badajoz al lado, tenemos Mérida al lado, tenemos Portugal, tenemos Andalucía, pues quiere decir que está es una zona que tiene un enorme futuro si somos capaces de aprovecharlo. Y somos capaces de aprovecharlo si hay gente, como en este caso concreto, los hermanos Moleon, que han decidido apostar por la innovación, cosa que a mí me gusta mucho. La innovación, las nuevas tecnologías, que no quiere decir todo ordenador, nuevas tecnologías tienen que ver con esto, con esa red que hemos visto de fabricación, y sobre todo con la calidad. Es decir si creamos innovación, si tenemos buenas ideas, si tenemos buenas tecnologías, pero no ofrecemos calidad entonces el producto, evidentemente, no tendrá éxito en el mercado. Yo no voy a hablar de la calidad, porque esto tiene que ser el mercado, tienen que ser los constructores, tienen que ser los propietarios los que, al final, decidan, es un producto más que está en Extremadura y que aumenta nuestra autonomía, nuestra capacidad de construir sin tener que depender de lo que nos viene de fuera. Ya solamente nos falta el cemento. Es decir, que hoy, en la teja que estábamos viendo en la fabricación, lo único que se trae de fuera es el cemento. Yo estoy seguro que, respetando a los murcianos, vamos a conseguir que en un par de años tengamos una cementera en Extremadura, respetamos a los murcianos y si nos respetan las grandes multinacionales que nunca han querido que aquí haya empresas autosuficientes. Porque no olvidemos que el año 99 aquí se consumió en Extremadura 800.000 toneladas de cementos; 800.000 toneladas de cemento son

muchas toneladas, muchos kilos, y, claro, si las fabricamos aquí estamos quitando mercado a otras empresas que fabrican fuera de aquí. Y en esto consiste el juego, y el que gane para él, y, el mejor, que lo disfrute. Entonces, yo creo que hay un nuevo producto, tiene unas peculiaridades distintas de la teja de arcilla tradicional, o de la teja portuguesa, y ahora serán los constructores, serán los empresarios los que decidan, serán los usuarios los que decidamos si nos interesa o no nos interesa el producto. Desde luego, aquel producto de la construcción que sea capaz de conseguir que los que nos compramos una casita que, a lo largo de nuestra vida, seguramente estrenaremos un par casas, como mucho, o tres, como mucho, - muchos nada más que una-, pero un par de ellas o tres. Bueno, si somos capaces de comprobar que en estos días donde hace relativo calor en Extremadura, como en Madrid, como en Andalucía, parece que aquí los extremeños, cuando hablamos de calor, parece que el único calor que hay es aquí. Cuando yo era chico estudiaba que en Ecija era donde hacía más calor en España; la sartén, que ponías un huevo en la sartén y se quemaba, pues ¡jala! Nosotros, todos los días, oigo yo por la radio "Extremadura bate el record" Los nuestros, los de aquí, los nuestros lo dicen, como si fuera un mérito batir el record de calor, tampoco es tanto. Yo estuve en Madrid hace unos días y allí hacía con calor... y, además, allí es que no se puede salir al campo, porque allí no hay campo. Por lo tanto, no presumamos de tener tanto calor, que echamos a los turistas fuera. Yo tengo un frío que me muero, esta es la primera mentira que he hecho en esta intervención, pero bueno. Si somos capaces de que los productos con los que se hacen nuestras viviendas tengan aislantes, tengan aislantes, pues yo creo que eso se va a vender sólo, porque la verdad es que cuando uno compra su casa lo que quiere es... hombre, hay se empeña un 25 % de nuestra renta y lo que quiere es que no te engañen, que no te den gato por liebre, que tenga una buena construcción, en fin que no oigas al vecino cuando va al aseo, que no te calientes y te mueras de frío en el verano y en el invierno. Es decir, que seamos capaces de tener productos cada día mejores que haga posible que nuestra vivencia en esto que tanto dinero nos cuesta que son las viviendas, pues podamos disfrutar de una cierta calidad de vida.

Los hermanos Moleón, a los que no conocía mucho pero sí conocía, desde luego, por su actividad empresarial en Extremadura desde hace ya 25 años, son seis hermanos, según me decían ahora su padre era albañil, y parece que está bien que su madre parió hombres, varones, seguramente porque entonces no se llevaba esto de que las mujeres trabajaran en la construcción, ¿no?, y entonces dijeron: "para qué vamos a parir mujeres si nosotros, lo nuestro es la construcción, la albañilería, entonces, seis machos". Lástima que no esté tu padre aquí, porque tu madre, porque seguramente se hubiera llevado una enorme satisfacción viendo como habéis desarrollado su oficio, que habéis pasado de ser meros ejecutores al servicio de otros, a tener vuestra propia empresa, a ayudar al desarrollo de Extremadura, al provecho de Extremadura, y hoy con una nueva innovación. A mí me emociona de verdad, me emociona. Mercedes decía: "yo no sería nunca empresaria, porque seguramente no valdría". Yo no lo sé, no sé si sería empresario, e incluso no sé si lo soy. ¿Cuántos funcionarios tenemos en la Junta? 30.000. Es decir, nosotros pagamos cada 25 una nómina a 30.000 personas. Y eso se sabe lo que es, ¿verdad? Algunas noches que se duerme poco ,y en algunas ocasiones, también se duerme poco como, por el ejemplo el domingo pasado, cuando tres empresas que con tanta ilusión se crearon, como ésta, pues salen ardiendo producto del fuego, y ahí de nuevo de esas empresas se han encontrado con la Junta de Extremadura. Es decir, cuando van bien se encuentran con la Junta, cuando van mal se encuentran con la Junta. No se han encontrado con nadie, más que con la Junta de

Extremadura estas tres empresas que han ardido, presa de las llamas y esperemos las investigaciones policiales para averiguar qué es lo que ha pasado, y dejémonos de tanta rumología como existe en Mérida que, al final, no sé quien va a tener la culpa de los incendios, se descubra pronto por parte de los que tienen que investigar.

Decía que deben estar orgullosos y vuestros padres dónde quieran que estén, y yo estoy de verdad emocionado y satisfecho de que personas que tienen un nivel de vida ya asentado, que tienen un negocio hecho en Extremadura, pues decidan dar un pasito más. A mí esto del riesgo me gusta, y el riesgo que diga: “Yo voy a copiar lo que se hace en otros sitios”. Esto de lavar más blanco que el que lava blanco no me gusta. A mí me gusta el que inventa lavar blanco, después, ya viene: “Yo lavo más blanco que el otro, y se lo cuento a mi vecina, no sé que”. Esto es copia, las copias casi nunca triunfa, lo que triunfa es el original, y aquí tenemos un original que no ha existido y no existía en Extremadura. Esto es un riesgo, y me gusta la gente que arriesga porque la gente que arriesga, al final, hace que haya unos puestos de trabajo ahí, hace que aumente nuestra región y hace que aumente el producto bruto. Somos la región que el año pasado crecimos..., la única región que creció con dos dígitos, el 10'8%, que si le quitamos, deflactamos, quitamos la inflación nos vamos al 5'77 %. Esto es como los mejores tiempos los países sud asiáticos, que crecía el 5 o el 6 y nos parecía un escándalo. Bueno, el año pasado fuimos los primeros, el año anterior fuimos los segundos, pasamos de la plata al oro, y eso es mérito, no de la Junta de Extremadura, sino que es mérito de tantísimas empresas, en estos momentos, me parece que hay 800 empresas de construcción en Extremadura, que han decidido apostar por un sector que es el que da muchas veces la pauta de si vamos bien o vamos mal, si la construcción crece, vamos bien, si la construcción decrece quiere decir que la gente tiene pocos recursos y la economía comienza a notarlo. Antes era la agricultura nuestro barómetro, ahora la agricultura sigue siendo un sector importante y cuando uno va a los pueblos, sobre todo los pueblos más agrícolas, saben si las cosas van bien o van mal sin necesidad de que te hagan encuestas, ni estadísticas, ni nada, basta mirarle a la gente a los ojos. Y cuando hay sequía la gente está triste y cuando no hay sequía la cosa va bien, ojalá estemos cuatro o cinco años con un año como esté, porque entonces ya verán ustedes como la economía va a crecer espectacularmente en Extremadura, lo que pasa es que tenemos el sector de la construcción fuerte, un sector industrial que va creciendo mucho, un sector servicios que está poderoso y, después, una agricultura que es voluble, crece o decrece. Si tenemos cuatro o cinco años bueno esta región se va a poner en un puesto en la tabla espectacular, siempre saldrán los agoreros diciendo “hombre es que la agricultura depende, la agricultura no es una empresa sólida, depende...” eso pasa con las Baleares, con el turismo, que nadie se le ocurre decir: “Baleares es la primera región de España porque depende del turismo”. Que puede ser o no puede no ser, basta que haya una huelga de transportistas para que, a lo mejor, deje de ser. Es decir, que cada uno tiene la economía que tiene, pero es un crecimiento espectacular gracias, repito, a gente como vosotros, como los hermanos Moleón que habéis decidido apostar por un producto, correr un riesgo, y por eso estoy aquí, para estar con vosotros, no solamente cuando haga falta dar subvención, sino, ahora, que es el momento de lanzar el producto, competir y ojalá que tengáis suerte y podamos ver Extremadura llena de tejas como las fabricáis, de tejas como las que se fabrican en otras partes de Extremadura, de ladrillos que se fabrican en Extremadura, de hormigón que se fabrica en Extremadura y, pronto, del cemento que se fabricará en Extremadura.

Así que felicidades, suerte, ánimo y a por la siguiente. Gracias.

